

El Espíritu de la Santidad Verdadera

EL APOSTOL PABLO, en una discusión muy práctica de la "verdadera santidad," le advierte a la Iglesia, "no contristéis al Espíritu Santo de Dios." Más aun exhorta contra la "amargura, y enojo, e ira, y voces, y maledicencia . . . y toda malicia." Pablo indica claramente que una actitud errónea en nuestro corazón hacia otros contristarà al Espíritu y pondrà en peligro nuestra relación con Dios.

Esto constituye uno de los problemas sobresalientes de la Iglesia. Hay muchos que son ortodoxos en sus creencias, quienes "vigorosamente contendrán por la fe," sostendrán el trabajo de Dios con su dinero, trabajarán en la iglesia, y vivirán vidas limpias y morales, pero que han permitido que la "amargura, y enojo, e ira, y voces, y maledicencia" entren en sus corazones. Se han hecho ásperos, críticos, exigentes, legalistas, y criticones, y frecuentemente encuentran excusas y apoyo para su actitud en lo que ellos llaman "espiritualidad verdadera," o "normas elevadas." Pero no hay nada, ante los ojos de Dios, que le dé a nadie el derecho o razón de adoptar una actitud cruel o áspera hacia otro ser humano. Podemos estar seguros de que estas "obras de la carne" no tienen lugar en un corazón santificado. Estos son pecados del espíritu que son completamente tan nefandos delan-

te de Dios como cualesquiera de los pecados de la carne.

Estas son actitudes que levantan barreras que estorban la obra efectiva del Espíritu Santo en los corazones y en las iglesias. Pero, ¿quién ha sabido de una "división," en una iglesia causada porque todos insistían en ser "benignos los unos con los otros"? ¿Quién ha oído jamás de que se hayan formado dos partidos en una iglesia porque todos insistían en brindar honores los unos a los otros? ¡Nunca! Las "divisiones" y los "partidos" no brotan así. Que Dios nos ayude a darnos cuenta de que El considera como lo más elevado y mejor no la habilidad, o los dones, o la correcta posición doctrinal, sino el amor, la benignidad, la caridad y un espíritu perdonador.

Una experiencia así de amor divino, "amor perfecto," no es algo natural en el pecador, o aun en el creyente convertido, pero sí puede ser un hecho y una experiencia gloriosa para todos aquellos que por una consagración completa y por fe en la sangre propiciatoria de Cristo han sido enteramente santificados, y llenos con el Espíritu Santo, pues ellos pueden testificar con el apóstol Pablo: "El amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado."

Por Hugh C. Benner, D.D.

Reglas Para el Concurso Bíblico

OBJETIVO

Estimular el estudio de la Biblia.

PARTICIPANTES

Pueden participar todos nuestros lectores con excepción de los ministros encargados de iglesias o presbíteros sin pastorado.

PREMIOS

Habrà un premio para los cinco primeros lugares. En caso de empate, se aumentarán los premios.

FECHA DEL CONCURSO

Desde el número de octubre 1 a diciembre 1, 1953, de **El Heraldo de Santidad**, inclusive. Se publicarán diez preguntas en cada número haciendo un total de 50. La persona que conteste las 50 preguntas, además del primer premio, recibirá una subscripción gratis a cada una de nuestras publicaciones periódicas en español.

CONTESTACIONES

Las respuestas pueden enviarse cada quince días. Pero también se aceptará que todas se manden a un tiempo. Sin embargo, ninguna respuesta recibirá entrada si llega a la oficina después del 1 de febrero de 1954.

CLAVE

Las respuestas correctas se publicarán en **El Heraldo de Santidad** de abril 15, de 1954.

OTORGACION DE PREMIOS

Los premios se entregarán o se mandaràn por correo a partir del 15 de mayo de 1954.

En el próximo número anunciaremos los premios del concurso.

Por ahora, subscribase a **El Heraldo de Santidad** para asegurarse de recibir el número del primero de octubre a tiempo.

Ponga su nombre y dirección en cada hoja de papel que traiga su contestación. Sólo así sabremos quién nos envía las respuestas. La decisión del jurado será inapelable y ésta se basará en la "hoja-clave" que ya obra en poder de nuestra dirección.

QUE EL SEÑOR NOS AYUDE A ESTUDIAR MEJOR LA BIBLIA

La Meta de la Cruzada Evangelística

NUEVAMENTE volvemos a mencionar la Cruzada Evangelística que nos ocupa durante el presente cuatrienio. No nos atrevemos a pasarla por alto por ser de vital importancia para nuestro crecimiento como denominación.

Son varios los objetivos que nuestros líderes han tomado en cuenta en la organización de esta magna Cruzada por las Almas. El primero de ellos es la urgencia de nuestra tarea; por eso se le ha llamado "La Cruzada por las Almas—Hoy." La hora de la oportunidad pasa. Lo que hemos de hacer, lo debemos hacer pronto. La noche vendrá en el día de nuestras oportunidades y no tendremos el tiempo ni el privilegio de hacer lo que queremos.

Otro objetivo de importancia es el de predicar el evangelio en nuestra comunidad en una forma tal que imparta entusiasmo y bendición a los que nos rodean. Por eso el programa de Visitación Evangelística, el reparto de literatura y censos especiales. Por eso el programa de evangelismo personal.

Pero como objetivo culminante de la Cruzada por las Almas se encuentra el de los avivamientos. Esto es así porque nuestra iglesia nació en un avivamiento y mantiene su vida a través de avivamientos. Para nosotros, los avivamientos no son cuestión secundaria. Son la médula misma de nuestra propia existencia. La meta, pues, de la Cruzada es que en toda iglesia nuestra haya un espíritu de avivamiento cuyo objeto sea la salvación de las almas.

El avivamiento no es sólo un método, es también un "espíritu." Hay iglesias que tienen avivamientos cada año; esto es, servicios especiales con énfasis evangelístico, pero que nunca han experimentado un avivamiento. El espíritu de avivamiento es un calor interno, fervoroso y sincero que me hace darle a Dios todo lo que soy y lo que tengo, que me ayuda a practicar el espíritu de Cristo en todo, y que me compele a hablarles a otros acerca de su condición espiritual. En esta forma, el avivamiento no debe ser temporal, sino permanente. Ha de tener que ver con el destino eterno antes que con las formas exteriores.

Y esta clase de avivamiento sólo viene a base de (1) Oración; (2) Evangelismo; (3) Visitación; y (4) Campañas de Avivamiento.

La Oración. El camino para la obtención de un avivamiento no es fácil. Se requiere agotamiento del alma, ansiedad de espíritu e interés constante. Los avivamientos más grandes han tenido que empezar con la oración. Es a través de la oración que Dios puede hacer que desaparezca el prejuicio, la

envidia y todas las demás cosas y condiciones que evitan la operación total del Espíritu Santo.

D. L. Moody pasaba noches en vela antes de principiar alguna campaña. El reconocía el poder de la oración. Carlos G. Finney agonizaba en oración para que Dios le concediera almas durante sus campañas. El gran evangelista del principio de esta centuria "El Gitano Smith" en los Estados Unidos, oraba siempre que tenía oportunidad. El evangelista Graham tiene cuidado de organizar campañas intensas de oración antes de cada esfuerzo.

Esto no podía ser de otra manera ya que el Señor Jesucristo nos dió un ejemplo bien marcado. Antes de entrar a un día de actividad intensa y trascendental, el Maestro pasaba toda la noche en oración. Lo menos que puede hacer la Iglesia Cristiana hoy día es dedicarse a la oración en favor de los que todavía no conocen a Cristo como su Salvador.

Evangelismo. No hablamos ahora del evangelismo personal. Nos referimos al evangelismo en el púlpito, por medio de la predicación. Y aquí convendría mencionar que todo ministro ha de predicar como si fuera abogado esperando el veredicto del jurado o del juez. Está predicando a las almas necesitadas. Sus argumentos deben ser bien medidos. Su vida debe apoyar sus argumentos y su interés debe ser manifiesto a los demás.

El evangelismo debe ser también el objetivo de la escuela dominical. Los maestros deben tener tal comunión con el Señor que les sea posible traer a sus alumnos al conocimiento personal de Cristo. Los servicios juveniles deben ser dedicados a la tarea de ganar almas. La evangelización por medio de cultos de hogar y otra clase de visitación siempre ayuda a mantener una iglesia en espíritu evangelístico.

Visitación. Y ya que hablamos de cultos en los hogares convendrá quizá mencionar la visitación que ha de hacerse en la comunidad días y semanas antes de principiar una campaña de avivamiento. Esta clase de visitación además de anunciar los servicios levanta el interés de los demás.

Pero la visitación debe continuar mientras la campaña está en progreso en la iglesia. De esta manera se suplementa el trabajo preliminar hecho por los miembros de la iglesia. Además esta visitación ha de continuar aun después de que haya pasado el avivamiento. La tarea de ganar almas para Cristo no termina cuando terminan los servicios especiales.

Campañas de Avivamiento. El día del evangelismo público no ha pasado. De hecho, esta actividad está muy en boga hoy día. Las iglesias reconocen que, a menos de que haya un despertamiento espiritual en el mundo, la situación de desconcierto y fracaso empeorará. La prueba del éxito de un programa de evangelismo se encuentra en las grandes campañas que actualmente se celebran a través de la América Hispana. Y es que el esfuerzo evangelístico concentrado despertará aun a los que de otra manera no podrían ser alcanzados por la

iglesia. Además, la llegada de un nuevo evangelista y los programas especiales, llaman la atención de la comunidad haciendo posible así la asistencia de otras personas que de otra manera no vendrían a la iglesia.

En Hechos 5:14 leemos: "Y los que creían en el Señor se aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres." El objeto, pues, de la Cruzada por las Almas—Hoy, es que haya avivamientos en nuestras iglesias y que de estos avivamientos resulten almas salvadas y fieles miembros de la iglesia.

Hay millones que se están perdiendo; y miles oran y sufren y laboran por evangelizarlos. El que vive con Cristo no puede decir:

¿Qué Le Hace?

Por Remiss Rehfeldt, D.D.

"ME da dolor de cabeza cuando ayuno," fué el lastimoso comentario de una persona quien así se excusó de no ser miembro de la Liga de Oración y Ayuno.

¿Y qué importa si nos duele la cabeza cuando ayunamos? Literalmente rompió el corazón de Jesús el llevar la culpa del mundo. ¿No podemos acaso identificarnos con El al participar de la responsabilidad de la redención del mundo? Obra una diferencia tremenda si los trescientos mil miembros de la iglesia ayunaran cuando menos una comida a la semana. Seguramente esto debe ser el mínimo.

Muchas personas creen que esto es algo insignificante, y por esta razón, uno de los canales más importantes del Presupuesto General, y definitivamente la sección más poderosa de la línea de la vida de los intereses misioneros queda casi sin usarse. No olvidemos que la vida se compone de muchas cosas pequeñas. Nuestra fidelidad en este respecto traería resultados sorprendentes.

El hecho de que estemos muy ocupados no es excusa válida. Tal vez no sea práctico el asistir a un culto de oración y ayuno en la iglesia. Quizá ni siquiera se tenga la oportunidad de estar a solas para orar durante el tiempo de la comida que

se ha cedido. Vaya a una caminata o siga trabajando, pero ¡ayune! Puede ser el desayuno, o la comida del medio día, o la de la noche. Ayune una vez a la semana como un recordatorio. El día que lo haga, tocarán a la puerta de su mente las necesidades de los misioneros cuando menos cien veces. Usted se hallará recordando las necesidades de las que haya leído en EL HERALDO DE SANTIDAD. (Y ésta es una razón poderosa

por la que todo nazareno debería leer nuestra publicación con regularidad). ¿Es justo mandar obreros a regiones de obscuridad espiritual, y ni siquiera estar lo suficientemente interesado como para querer saber dónde están y en qué circunstancias se hallan? Que nadie piense que trescientos mil miembros con un interés así serían una contribución pasajera para la evangelización del mundo. La comida que se ha hecho

a un lado será un recordatorio efectivo. Entonces será algo natural orar por los misioneros, y éstos necesitan de sus oraciones. Persecución, obscuridad, ignorancia, superstición, peligro, y dificultades abundan por doquier. ¿No merecen estos obreros una parte de sus oraciones cada semana?

Cuando se vió confrontado con la circunstancia angustiada de la gravedad de su hija, un misionero



ro escribió: "Casi perdí esperanza de que viviera, pero cuando pensé en la cadena de oraciones de mis hermanos nazarenos, sentí la seguridad de la ayuda divina. Si Dios permite que ella se deslice a pesar de tal red de oraciones, debe ser su voluntad llevarla al cielo." Este pensamiento le impartió el estímulo necesario para su fe. ¿Nos atrevemos a hacer la pregunta "¿Qué le hace?" ¡Este programa es de gran importancia!

Las sociedades misioneras de la iglesia dan énfasis durante todo un mes de cada año a la oración y al ayuno. ¿Por qué no unirse entonces a la Liga de Oración y Ayuno, en vez de seguir excusándose del ayuno? Genere todo el interés que le sea posible. Consiga que otros se unan también. Y los resultados verdaderamente nos sorprenderán si cooperamos persistente y fielmente.

Que ningún miembro de la iglesia se excuse a sí mismo cuando la cooperación de todos significaría alcanzar victoria en los campos en que ya operamos, el principiar a evangelizar nuevos territorios, y en mandar más representantes de Cristo. A veces nos es difícil aprender que algunas de las oportunidades más grandes yacen en el cumplimiento de nuestros deberes más sencillos de nuestra vida diaria.

He aquí algo que es sencillo y al mismo tiempo poderoso. Cada miembro de la iglesia y amigo de las misiones puede participar. Unase a la Liga de Oración y Ayuno hoy y ayune una vez a la semana. Cuando se está viviendo en el nivel más alto, uno no se atreve a hacer esa pregunta.

Dudando o Robando Caballos

Cierto día, el gran predicador Spurgeon, se acercó a los diáconos de su iglesia, y les dijo: "Hermanos, acabo de salir de un terrible encuentro con la duda."

"¿Por qué no decirnos de una vez," respondió uno de ellos, "que ha sido muy difícil para usted no robarse un caballo?"

"¿Qué quiere decir con sus palabras?" preguntó el alarmado pastor.

"Pues, hermano, el mismo Dios que prohíbe robar caballos, nos amonesta a no tener dudas. ¿Cómo puede uno ser peor que el otro?"

"¡Tiene razón!" exclamó el genial ministro. "No tengo más derecho de robar un caballo que lo que tengo de dudar en Dios."

—*Christian Digest*

Un Catecismo Español Ataca la Libertad

España—(E/P)—Bajo el título de "Errores Modernos," el periódico oficial liberal *Espirit* publicado en París, reprodujo en su número del mes de junio una porción del "Nuevo Ripalda," el catecismo español clásico publicado por *Arte Católica*.

"P:—¿Cuáles son las libertades demandadas por los liberales? R:—Libertad de conciencia, libertad de culto, libertad de prensa.

"P:—¿Qué significa 'libertad de prensa'? R:—El derecho de imprimir y publicar, sin previa censura, toda clase de opiniones, sin que importe qué tan absurdas y perniciosas sean.

"P:—¿Está el gobierno obligado a impedir tal libertad mediante la censura? R:—Naturalmente.

"P:—¿Por qué? R:—Porque es el deber del gobierno el evitar que sus súbditos sean víctimas de engaños y corrupciones, todo lo cual obra para el mal común.

"P:—¿Hay otras libertades dañinas? R:—Sí: libertad de enseñanza, libertad de propaganda, libertad de asociación.

"P:—¿Por qué son dañinas estas libertades? R:—Porque toleran y hacen posible la enseñanza del error, y el aumento del vicio, el conjuramiento de planes contra la Iglesia (católica).

"P:—¿Es un pecado grave el subscribirse a una publicación liberal? R:—Sí, pues implica el usar dinero en lo que es malo, el poner la esperanza de uno en la anarquía y el dar un mal ejemplo a los demás.

"P:—¿Cuáles son las señales mediante las cuales se puede reconocer a estos periódicos liberales? R:—Las siguientes: (1) Si se llaman a sí mismos liberales; (2) Si favorecen la libertad de conciencia, libertad de cultos, libertad de la prensa o cualquier otro error liberal; (3) Si atacan al Santo Padre, al clero o a las órdenes religiosas; (4) Si no vacilan en alabar las cualidades morales o intelectuales de liberales o de organizaciones liberales; (5) Si permanecen neutrales al reportar el curso de la batalla en la que el Señor Jesucristo y su Santa Iglesia están empeñados ahora contra sus enemigos.

"P:—¿Cuál es una buena regla para evitar el error en todos los casos? R:—No leer nunca un periódico sin antes obtener la aprobación del confesor de uno."



Si nuestra religión no nos ha cambiado, es necesario que cambiemos de religión.

Por Esteban S. Blanco, D.D.

CUANDO pensamos en Dios como una Substancia, o un Ser, con tres Personas, o como una Trinidad, es fácil olvidar que hay muchos tipos de unidad. Un átomo o una célula es una, y también es una la pintura que puede incluir muchos factores. Desde el lugar donde suelo sentarme en la sala de mi casa, puedo ver un gran cuadro que cuelga de la pared. Es la reproducción de una escena campestre. En el centro hay un arroyuelo, a ambos lados hay corpulentos árboles, y en las inmediaciones se puede ver un grupo de vacas. En la lejanía se divisan las montañas, dibujando su silueta imponente por arriba de las copas de los árboles. Todo indica que es la primavera y los árboles están cubiertos de hojas. El cuadro es una unidad, pero no sólo en el sentido de que todos los componentes mencionados están en una pieza de tela y en un solo marco, sino también porque todos giran alrededor de una sola idea o motivo. Este cuadro es una unidad, pero es una unidad mucho más compleja que el átomo.

El universo nos proporciona otro tipo de unidad. Es literalmente, un "uni" o "uno" verso, una realidad vasta y compleja que ha sido integrada y combinada en un todo. El universo es una unidad que es en realidad muchas unidades organizadas. Su singularidad no puede negarse, ¡y al mismo tiempo qué infinita cantidad de partes tiene!

Podemos también observar el organismo del ser humano con sus millones de células. El cuerpo humano, por ejemplo con sus órganos externos e internos, y la vasta cantidad de células comprendidas en ellos. Nadie se atrevería a negar su singularidad, y sin embargo es una unidad combinada con una complejidad casi inconcebible.

Al acercarnos a la personalidad humana con sus emociones, su intelecto y su arbitrio, estamos en presencia de una unidad que eclipsa la gloria y la maravilla de todas las otras unidades a las que me he referido. ¡Qué profunda sería la experiencia de un individuo si le fuera dado el seguir las transformaciones de la consciencia de la personalidad más sencilla! Tal espectáculo le introduciría a un mundo más intrincado y variado que el del universo físico, o el de cualquier organismo viviente con sus incomprensibles cambios y unicidad.

Cierto escritor nos llama la atención a otro he-

cho: el de que la intensidad de una unidad es medida, no por el número limitado de factores incluidos en esa unidad, sino por qué tantos. El átomo por sí solo no es una unidad tan elevada como el universo, ni la célula como el cuerpo. Mientras mayor sea el número de componentes incluidos en la singularidad organizada—y realmente no puede haber singularidad donde haya más de un componente si no hay organización—mayor es la singularidad. Y al decir componentes no me refiero solamente a factores físicos u orgánicos. Los elementos psíquicos o personales son más significativos para una unidad cuando están organizados en un todo, que los componentes físicos u orgánicos. Con aquéllos entramos no sólo al plano de lo mental, sino también al plano de lo moral y de lo espiritual, que es donde se encuentran los tipos más elevados de unidades.

Llegamos ahora a la Divina Trinidad. Es la unidad culminante, porque en las tres Personas de la Divina Substancia con su variedad y complejidad tenemos unidos el más grande y significativo número de elementos. Y de acuerdo al principio asentado con anterioridad, la unidad aumenta en significado e importancia en proporción al aumento del número y significado de los factores incluidos. Esto está de acuerdo con las enseñanzas de la Biblia en cuanto a la unidad de las tres Personas de la Deidad. Las tres Personas en la singular Substancia Divina nos dan un ejemplo de una comunión sublime, infinita y perfecta. Tenemos un indicio de lo glorioso e insondable del carácter de esta singularidad en la Deidad, en una de las peticiones de la oración de Jesús registrada en Juan 17. Varias veces en esta oración Jesús pide que sus discípulos sean uno, así como el Padre y El son uno. El quiere que ellos sean tan emancipados y purificados del pecado para que puedan gozar de una comunión los unos con los otros modelada en la comunión existente entre el Hijo y el Padre. Esta unidad que El tiene con el Padre es profunda e insondable y rica; y no sólo con el Padre sino también con el Espíritu Santo. Es una comunión que sobrepasa todas las otras comuniones porque está basada en una naturaleza metafísica común, o última, y porque combina el número mayor y más amplio de elementos. Es la más sublime de todas las unidades—personal, social y eterna.

Anfora de Preguntas

P.—*¿Qué contestan los que creen en la teoría de la seguridad eterna al pasaje de Hebreos 6:4-6?*

R.—Nada que valga la pena o que tenga visos de inteligencia. Tratan de evitarlo cuando pueden, y cuando lo discuten, hablan en generalidades. Este pasaje, así como el de Hebreos 10:26-27, enseña la posibilidad de volver al pecado y apostatar. Esta enseñanza es tan radical, que algunos han pensado en extremo difícil el que una persona que haya caído, vuelva otra vez a obtener la gracia de Dios. Sin embargo, aunque creo firmemente que estos pasajes prueban sin lugar a duda que el cristiano puede caer y perderse para siempre, no enseñan que todos los que han caído encontrarán imposible volverse a Dios. Realmente, ponen énfasis en que la persona que vuelve atrás y continúa rebeldemente viviendo en pecado, será eternamente perdida. No hay nada que le espere sino el castigo final.

P.—*Un cierto predicador dijo que no hay prueba bíblica de que Judas se hubiera salvado—sencillamente no pudo haber vuelto atrás porque no tenía de qué volver atrás. ¿Qué citas puede usted darme en contra de esta teoría de la seguridad eterna? Por supuesto, sabemos que nunca recibió la plenitud del Espíritu Santo y que por tanto, nunca fue santificado.*

R.—No sólo hizo Judas Iscariote lo que los demás seguidores de Cristo hicieron, sino que el hecho de que Cristo lo hubiera escogido como apóstol, me prueba que fué cristiano en un tiempo. Toda posición contraria lanza un ataque sobre Jesucristo. Sin embargo, aparte de estos hechos, si fuera yo un creyente en la teoría de la seguridad eterna, callaría el asunto de Judas. El es uno de los mejores ejemplos que la Biblia nos ofrece de que una persona que haya sido salva, puede perderse eternamente si pierde su experiencia. En Lucas 22:3 Jesús nos dice: "Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce." Esto se expresa con mayor claridad en Juan 13:27: "Y tras el bocado Satanás entró en él. Entonces Jesús le dice: Lo que haces, hazlo más presto." Para que una persona entre en mi casa, tiene que estar afuera. Además si esta persona entra en mi casa, está allí, adentro. Satanás no estaba en el corazón de Judas antes de entrar en él, pero después de entrar sí quedó allí. Pero es probable que alguien traiga a colación Juan 6:70-71 que dicen: "Jesús le respondió: ¿No he escogido yo a vosotros doce, y uno de vosotros es diablo? Y hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón, porque éste era el que le había de entregar, el cual era uno de los doce." Pero, notemos primero, que en estos dos versículos Jesús dice que Ju-

das es uno de los doce y ya ha declarado que El había escogido a los doce de los cuales Judas formaba parte. En seguida dice que Judas es un diablo porque era el que lo habría de entregar. Jesús sabía que Judas estaba ya pensando en traicionarle y que pronto estas ideas tomarían lugar en la realidad. Fué así como el diablo persuadió a Judas que aceptara la sugestión de traicionar al Maestro y entró en el corazón de Judas. Fué Judas quien cayó víctima de la tentación y fué y vendió al Maestro por treinta piezas de plata. Judas probó en un tiempo el gozo de la salvación y después, con toda deliberación, se apartó de Cristo y entró al camino ancho que lleva a la destrucción.

P.—*La Iglesia del Nazareno se opone al baile y al cinematógrafo porque entre otras cosas, llevan a la inmoralidad sexual, al crimen o a ambos. Así debe ser. No obstante, ¿no cree usted que se debe decir algo más respecto a la promiscuidad en besarse y en el trato con personas del sexo opuesto? ¿No son estas cosas tan malas para nuestros jóvenes como son el baile y el cine?*

R.—Esta clase de preguntas se reciben no sólo de parte de los padres interesados en sus hijos sino también de los jóvenes mismos. Son preguntas válidas y acepto que el oponerse al baile y al mismo tiempo participar en la clase de acciones promiscuas mencionadas arriba, no provee un buen sentido de consistencia. He sabido de predicadores y laicos que han hablado mucho acerca del cine y del baile y que sin embargo han sido muy descuidados en su trato con el sexo opuesto. Esta es una de las formas más perniciosas de hipocresía. El besarse entre los novios, máxime en forma promiscua y el trato inadecuado del sexo opuesto se encuentran en el mismo nivel que el baile y el cinematógrafo. Tienden a llevar a quien los practica a la inmoralidad más terrible. Esta clase de familiaridad destruye el respeto propio, y aun alcanza al individuo en su vida marital. Nunca vale la pena jugar con la satisfacción de los apetitos físicos. Tal manera de proceder siempre trae resultados que en una forma u otra más bien destruyen el carácter del individuo.

P.—*Nuestro Manual dice que toda iglesia debe tener una sesión mensual de negocios. En nuestra iglesia no hemos tenido una de estas sesiones por casi todo un año. ¿Es esto correcto?*

R.—El Manual requiere que haya una junta de negocios cada mes y todas las iglesias a las que he pertenecido, cumplen con este requisito. Por tanto me es difícil aceptar que haya una iglesia que no haya tenido estas reuniones por casi un año. No sé cómo una iglesia puede ganar mucho eliminando sus sesiones de negocios.



De Otros Campos... Japón

DE un pasado vivido casi en total aislamiento, y el consecuente estado de atraso y de ignorancia de la civilización moderna, el Japón se movió con suma rapidez hasta llegar a ocupar uno de los sitios de mayor importancia y potencia en el concierto mundial de naciones. Del Japón feudal de 1853 que el Comodoro Perry encontrara—una nación atrasada, agrícola y sin importancia—al Japón dotado de amplio poderío industrial, económico y bélico, hay una gran diferencia.

Y sin embargo, el curso militarista que el Imperio del Sol Naciente adoptó—curso que finalmente le llevó a pelear contra las democracias en 1941, y eventualmente a su propia destrucción y derrota—ese curso fué parcialmente determinado por la indiferencia de la Iglesia Cristiana de evangelizar el Japón y hacerlo un país cristiano. El gran líder cristiano Juan R. Mott había dado una gran clarinada de advertencia a la Iglesia cuando dijo: “O mandaremos 1,000 misioneros a evangelizar Japón, o un millón de soldados para conquistarlo.” La historia, cruel y fría, vindicó su profecía. *La iglesia no mandó 1,000 misioneros, y fué necesario el derroche de miles de vidas y de billones de dólares para hacer que los militaristas nipones se rindieran.*

El Japón está constituido por 4 islas principales, alrededor de las cuales hay 3,000 islas pequeñas, que se extienden más de 3,000 kilómetros. La superficie total de las islas es de 680,000 kilómetros cuadrados, la mayor parte de la cual es montañosa, rocallosa y volcánica. Las continuas y fatídicas erupciones volcánicas han hecho a alguien decir que el Japón es sólo la “tapa pétrea de un barril de dinamita.” Sus moradores—casi 90 millones—han tenido que aprovechar todo espacio disponible para la agricultura, y además, especializar laboriosamente en la industria para lograr una subsistencia frugal. La dedicación y minuciosidad de la mano de obra japonesa son proverbiales. Japón es gobernado por un emperador, quien hasta hace poco, demandaba el culto de sus súbditos. La capital es Tokio, con 7 millones de habitantes.

La historia de las misiones nazarenas en Japón es sin duda alguna uno de los capítulos más bellos en el historial de nuestra iglesia. A pesar de los inmensos obstáculos que presentó la evangelización de una nación sumergida por siglos en religiones estoicas, fatalistas y politeístas como el budismo y el shintoísmo, nuestra iglesia desde el prin-

cipio se caracterizó por un crecimiento excepcionalmente rápido. Las señoritas Lulu Williams y Lillian Pool fueron nuestras primeras misioneras en Japón, donde laboraron desde 1906. Varios otros misioneros pusieron el cimiento del trabajo, con la ayuda de algunos fieles obreros nacionales educados en los colegios nazarenos de los Estados Unidos, entre ellos los reverendos Nagamatsu, Isayama y Kitagawa. El reverendo W. A. Eckel y su esposa llegaron en 1916. La obra siguió creciendo, y en 1919 cuando el Superintendente General doctor H. F. Reynolds visitó al Japón ya se tenían 600 miembros. En 1935, se juzgó prudente darle a la iglesia mayor autonomía, y en la primera Asamblea de Distrito celebrada ese mismo año, bajo la dirección del doctor J. B. Chapman, el reverendo Shiro Kitagawa fué elegido como superintendente de distrito. Ya se tenían entonces 1,600 miembros y 33 iglesias. En dos años más se organizó un nuevo distrito alrededor de Tokio donde pronto contamos con 10 iglesias.

Y entonces vino la hecatombe de la guerra. Los misioneros tuvieron que salir, y por algún tiempo pareció que todo se perdería. Nuestra iglesia se tuvo que unir a la Iglesia Nacional Unida (el Kyodan del Japón). Las congregaciones fueron dispersadas, y muchos ministros fueron reclutados en el ejército. El noventa por ciento de todos los edificios fueron inutilizados.

Pero Dios da la victoria, y puede hacer “más de lo que pedimos o pensamos.” El misionero Eckel retornó a Japón en 1946 a reconstruir las paredes. El milagro ha sucedido, pues de las cenizas de la destrucción y del período de muerte y de caos, Dios ha levantado una iglesia mucho más fuerte y capaz. Ahora tenemos 6,000 miembros, 80 iglesias organizadas y cerca de 50 presbíteros. Muchas de las igle-



Esta es la hermosa y amplia Iglesia del Nazareno en Yamoto, construida parcialmente con donativos de soldados cristianos, miembros del ejército de ocupación en el Japón.

...as han asumido sostenimiento propio, y todas marchan hacia esa meta. El doctor G. B. Willfamson visitó recientemente nuestra obra, y su siguiente declaración, llena de esperanza y de optimismo, nos muestra que él cabalmente captó el inmenso y trascendental reto que esta nación le presenta a la iglesia cristiana:

"No he visto en todos mis viajes un pueblo con tal hambre espiritual. En doce servicios, vimos 500 personas acercarse al altar. Japón está listo para la siega como ningún otro punto. Confiamos que la Iglesia del Nazareno del Japón llevará el peso de un gran avance de la santidad en ese país. La Iglesia Cristiana tiene ahora otra oportunidad de evangelizar esta gran nación. Nuestro celo y fervor determinará si Japón será una nación cristiana o si regresará a la obscuridad del paganismo y de la desesperación y del comunismo. Nuestros nazarenos en Japón son espirituales, entusiastas y fieles. Su distrito marcha adelante en cuanto a líderes nacionales, sostenimiento propio y perspectivas para el futuro. Que todos los nazarenos alrededor del mundo oren por el progreso del evangelio en esta tierra grande y necesitada."

Fiesta Espiritual en Argentina

La juventud nazarena argentina, celebró su Congreso anual el día 10 de marzo. Desde las primeras horas del día, notamos la bendita presencia del Señor en la reunión decenal, como también en la de elecciones, negocios y predicación.

El lema elegido este año es de avivamiento para nuestros jóvenes: "*Levántate y Resplandece.*" Temas de inspiración llegaron profundamente a nuestras almas acerca del mencionado lema. Sentimos la necesidad de levantarnos victoriosos en Cristo y resplandecer en medio de las tinieblas por y para Cristo.

La elección de la nueva mesa directiva fué guiada por el Señor, quedando constituida por jóvenes capacitados por el Espíritu para realizar la obra que la Iglesia y el mundo necesitan. Ellos son:

Presidente, Ismael E. Amaya; Primer Vice-presidente, Alejandro Medina; Segundo Vice-presidente, Vicente Bustos; Secretario, Carlos Zoroastro; Tesorero, Luis Eguren.

Como bendición final, por la noche, el Señor nos visitó en su poder del cielo utilizando al doctor Pablo Updike, quien nos brindó un mensaje que conmovió nuestros corazones, despertando interés y vivo deseo de amarle y servirle, como también ampliando el campo listo para la siega. Un grupo de jóvenes manifestó su deseo de consagrar sus preciosas vidas al servicio del Señor.

A Dios gracias, nuestra sociedad progresa en número y en espiritualidad y estamos orando para que El nos dé un verdadero avivamiento en la Argentina y muchas almas sean alcanzadas por la gracia salvadora de Cristo. Que así sea.

—Francisco Fiorenza, Cronista

Instituto de Obreros

(Distrito Norte de México)

En potentes autobuses salieron los convencionalistas de la Primera Iglesia del Nazareno en Monterrey, Nuevo León, el 16 de junio del presente año, con destino a la ciudad de Piedras Negras, Coahuila, para llevar a cabo el Instituto de Obreros.

Bajo la dirección divina, el superintendente de este distrito está esforzándose por el avance de la obra. Y claro que todo el distrito está respondiendo a la sinceridad del superintendente, reverendo Carlos Stopani.

Pudimos sentir la presencia de Dios desde el primer día. Nuestra llegada causó gran interés, y en cada servicio tuvimos grupos de personas que habían venido porque deseaban saber lo que acontecía, y que salían con la luz preciosa del evangelio santo.

Los dos primeros días tuvimos la Convención de Jóvenes, la cual fué ricamente bendecida; tuvimos varios visitantes, y entre ellos al hermano Roberto Moreno, pastor de la iglesia en Ciudad Juárez, juntamente con el hermano Lara, así como el hermano Rosalío Chávez, de Texas, quien fué el orador de la convención.

Pudimos gozarnos con las experiencias que nos narró la hermana Elena de Rosales, invitada para traer las pláticas a la Sociedad Misionera. Ella dejó un hermoso reto de respaldar la obra de la Iglesia del Nazareno en este distrito.

En todo momento gozamos del ministerio del Espíritu Santo, quien trajo convicción a los corazones. Cómo nos regocijamos al ver almas entregándose al Señor, y otros buscando la preciosa obra de la santificación. Gloria sea a Dios para siempre.

Mensajes llenos del Espíritu de Dios fueron los que nos trajo el reverendo Eduardo G. Wyman, director del Instituto Bíblico Nazareno de San Antonio, Texas; fueron inspiradores y de grande beneficio para cada uno de los obreros de este distrito, quienes ahora vuelven a sus campos con nueva visión de una victoria completa, pues nuestro Capitán a nuestro lado va.

"La obra que tenemos en nuestras manos es grande, porque es de Dios." Estas fueron las palabras que Dios puso en nuestro superintendente, y creemos que su fe es grande, y que pronto escucharemos lo que Dios ha hecho en este distrito. Pronto crecerá la obra pues México necesita de la doctrina pura que la Iglesia del Nazareno presenta.

—Carlos Perea J., Cronista



Jehová-Shamma: Dios Allí

XI. Los Nombres de Dios

“Y el nombre de la ciudad desde aquel día será JEHOVA-SHAMMA” (Ezequiel 48:35).

En esta serie hemos seguido el hilo dorado de la revelación divina por las edades. Sucesivamente los estudios han hecho resaltar características distintas de Dios, desplegadas en nombres compuestos con Jehová. El presente estudio no agrega otro nuevo atributo divino, sino que más bien, en el título de Jehová-Shamma la visión profética comprime el concepto de un mundo redimido y renovado, donde el hombre vuelve a gozar de santa comunión con su Dios. La capital mundial para to-

=====
Por Ira N. Taylor
=====

dos los que se sometan a este santo reino será Jehová-Shamma, o “Dios allí.”

A. *La Ciudad de Destrucción del Hombre Caído.*

La alegoría inmortal de Juan Bunyan introduce al Peregrino en un ademán inolvidable. Se le ve tapándose los oídos como para no oír las voces traicioneras de los habitantes de la Ciudad de Destrucción de la cual él está huyendo. Con intensa seriedad, él emprende a toda carrera su trabajoso, pero a la vez glorioso, viaje a la Ciudad Celestial. Antes de pensar juntos en la ciudad de Dios donde se dirige Peregrino, miremos un poco a la ciudad de perdición que es el mundo. ¿Cómo llegó a merecer el nombre de Ciudad de Perdición?

El hombre en su vida original de santidad vivía en dos niveles. Como hombre natural formado del polvo, él estaba vinculado a la creación animada e inanimada. En este reino, Dios dió al hombre supremacía sobre todo. El vivía también en el reino del espíritu, como alma viviente, y había sido criado a modo de existir por el aliento de Dios. Libre y sin restricciones, él gozaba de dulce compañerismo con su Hacedor. Pero el hecho de que Adán y Eva anduvieron libremente en el reino del Espíritu hizo posible que Satanás se les acercara. Bajo el asalto sutil de la serpiente, el hombre cayó. Al caer no perdió su identidad espiritual, sino más bien se hundió en la noche de separación de Dios, y quedó bajo el dominio de espíritus malos.

En el acto de pecar el hombre perdió la comunión de que gozaba con Dios en Edén. El había tenido una vida pura y transparente en la luz de la presencia de Dios. Disfrutaba de perfección física,

mental y espiritual. Pero bajó a un nivel de existencia que se asemejaba más a la creación bruta. El apóstol Pablo lo describe aptamente cuando señala: “Y como a ellos no les pareció tener a Dios en su noticia, Dios los entregó a una mente depravada, para hacer lo que no conviene” (Romanos 1:28). No era que Dios se hubiera alejado sino que el intelecto humano fué nublado y su conciencia entenebrecida. El pecado produjo un eclipse y cortó la luz del cielo. Isaías lo explicó diciendo: “Vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios” (59:2).

Con el transcurso de los siglos, el pecado ha penetrado más y más en la corriente de la raza humana. Siempre el hombre tiende a descarriarse más en su relación con Dios. ¡Hasta ha llegado al casi increíble punto en que “dijo el necio en su corazón: ¡No hay Dios!”

Mas Dios siempre ha puesto al alcance del hombre un camino de retorno a la santa comunión con El. No hay ninguna época de la historia en que Dios no haya tenido sus testigos que fielmente han señalado a la humanidad perdida la ruta hacia Dios y la salvación. El hombre sin embargo, aunque desprovisto y desviado, ha ideado en su vana imaginación, la reconquista por sí mismo del Edén. Caín, con sus ofrendas carnalmente agradables, pensó así agradar a Dios. Y los habitantes de la llanura de Shinar se propusieron con su torre alcanzar el cielo. Intentaban llegar a Dios por sus esfuerzos propios y en toda su pecaminosidad. Caín edificó una ciudad para perpetuar su memoria y su baja filosofía de vida. Y los babilónicos, a pesar de la confusión de lenguajes, edificaron en la fértil Mesopotamia la ciudad que estaba destinada a ser Babilonia la grande, la reina de las ciudades de la antigüedad que llegó a ser sinónimo de pompa y gloria humanas y del decaimiento moral total y la idolatría más absoluta. Su fama se basó en un orden social de enemistad a Dios y a su pueblo. Se le ha llamado “la gran ramera.” De modo que representa el polo exactamente contrario a Jerusalem: “El gozo de toda la tierra,” y “Sión, perfección de hermosura” (Salmos 48:2 y 50:2).

Su ministro necesita estímulo. Ha trabajado por mucho tiempo sin que alguien le dé una palabra de estímulo. Tal vez usted haya pensado hacerlo, pero lo ha dejado para otra ocasión. Hágalo hoy mismo. Ofrezca sus servicios para la mejor marcha de la iglesia . . . y verá como se alegrará su corazón.

El Socorro

TIEMPOS de dificultad les vienen a todos. Pruebas y cosas desagradables son nuestra suerte. Enfermedad, escasez y dolor nos rodean. Parece que las circunstancias conspiran contra nosotros. Necesitamos consolación.

Además, el cristiano se halla en un mundo hostil. El está en una milicia contra el mundo, la carne y el diablo. El tiene que caminar contra el viento. ¿Hay algo que le compensa por este conflicto? Sí, hay compensación abundante. Dijo Jesús, "En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo." El seguidor de Cristo puede ganar toda batalla. "A Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo."

La vida no consiste de las cosas que tenemos o que queremos tener. La felicidad no consiste de unos momentos de alegría o unas horas de placer. Si no hay paz y contento, tampoco hay felicidad. "No hay paz para los malos, dijo Jehová." Cristo provee paz, descanso y quietud de espíritu a los que confían en El: no hay condenación, y el amor perfecto echa fuera el temor. Si estamos amando y obedeciendo a Dios, su gozo es nuestra fortaleza y, sean lo que fueren las circunstancias, tenemos la verdadera felicidad que el mundo no nos puede dar ni quitar. El nos guarda del desánimo y de la ansiedad, a pesar de los sufrimientos y los ataques que vienen del enemigo.

Por toda esta vida nos vendrán tentaciones. Seremos tentados a mancharnos con lo pecaminoso, a desmayar, o dejar la batalla, o a escoger el camino más fácil. "Bienaventurado el varón que sufre la tentación; porque cuando fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman" (Santiago 1:12). Aunque por largo tiempo dure la tentación, raspen las molestias, agraven los días de tristeza y las noches de dolor, y muelan las amargas palabras de celo, sin embargo, "fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar." Porque Dios no quiere que seamos plantas tiernas y débiles, sino robles fuertes que puedan aguantar las tempestades de la vida. Confiando en El, hay salida de cada tentación, y hay fuerzas para toda tempestad que viene, porque El "dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar."

A veces no es fácil distinguir entre una tentación y un deseo normal. ¿Cuál curso debo tomar? ¿Debo hacer ésto o no? Siendo cristiano, ¿tengo el derecho de hacer ésto? ¿Puedo honrar a Dios con ésto? Si verdaderamente amamos y queremos obedecer al Señor, y si escuchamos la voz del Espíritu

" CUANDO PASARES POR LAS AGUAS "



Santo, seremos amonestados de lo malo. También, la Palabra de Dios, la razón y el consejo de amigos más experimentados en el camino cristiano pueden ayudarnos en decidir cuál es lo recto. A veces la tentación viene de repente, por lo tanto tenemos necesidad del compañerismo constante con Jesús para que no caigamos en pecado.

"Cuando pasares por las aguas, yo seré contigo; y por los ríos, no te anegarán" (Isaías 43:2). Todos se hallan en las aguas hondas de la tentación, y millones se hunden en la muerte eterna porque no tienen al Salvador con ellos. Con El podemos resistir la tentación y salir victoriosos cada vez. Esto no es meramente un proverbio religioso; es un hecho práctico, porque no tenemos que pecar en ningún tiempo.

El Señor Jesús, en su naturaleza humana, padeció las mismas tentaciones que nosotros padecemos. El nos mira con ternura y compasión, y conoce la tentación y la prueba que sufrimos, sabiendo que es para nuestro provecho, y El está listo a llevarnos a la victoria. "Porque has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la tentación que ha de venir en todo el mundo."

• Por W. Roberto Adell •

Haga planes para participar en el Concurso Bíblico. Lea las bases que aparecen en la página 2. Procure tener su EL HERALDO DE SANTIDAD a tiempo. Mande las respuestas en seguida. La lista de premios aparecerá en el número de octubre 1, de 1953.

Los Ruselistas

UNA de las diferencias más marcadas entre la doctrina del ruselismo y la del cristianismo evangélico se halla en sus enseñanzas respectivas en cuanto a la probación de la raza humana. Los evangélicos enseñan que el hombre tiene una sola prueba y que aquí en esta vida se decide su suerte con respecto a la vida del más allá.

Pero no es así según los "Testigos de Jehová" o los ruselistas. Conforme a ellos los impíos tendrán una segunda y mejor oportunidad para aceptar la salvación en una época después de la actual.

Oigamos las afirmaciones de los profetas de esta secta. El "Juez" Rutherford escribe en su libro *Millones que Ahora Viven no Morirán Jamás* (p. 83) que "Los muertos no están muertos, están en espera de la resurrección; y a su debido tiempo serán traídos a la vida y devueltos a sus seres queridos, ofreciéndoles entonces una plena oportunidad de aceptar los términos del nuevo orden de cosas para que logren vivir eternamente." Esto fué escrito durante la primera parte de la carrera del llamado "Juez" como jefe de este movimiento. En el libro *Hijos*, que fué escrito por Rutherford poco tiempo antes de morir, leemos lo siguiente (p. 343): "Los muertos serán despertados de la muerte para que tengan plena oportunidad de ser probados para vida."

El "pastor" Russell, fundador de la secta, fué aun más explícito en su afirmación y explicación de esta doctrina. Citaremos el primer tomo de su obra magna *Estudios de las Escrituras*: "La opinión que prevalece es que la muerte es el fin de toda prueba, pero no hay escritura que enseñe eso" (p. 107). "Muchos están embebidos en la idea errónea de que Dios pone a nuestra raza a prueba en esta vida con la alternativa de la tortura eterna" (p. 129). Dios "ha provisto una redención de la pena del primer juicio, para poder conceder otro juicio, (prueba) bajo más favorables condiciones a la raza eterna" (p. 144).

Los detalles del sistema ruselista en este particular son muy curiosos, y a veces hasta divertidos. Los escritos de Russell parecen más explícitos que los de Rutherford. Reconocen que habrá resurrección de los impíos. "Como la gran mayoría de la raza está en la tumba, será necesario traerlos de la tumba para testificarles de las buenas nuevas de un 'Salvador.'" (*Estudios*, p. 108, 109; compárese con *Arpa de Dios*, capítulo XI). Esta resurrección debe acontecer al principio del reino milenial. El primer plazo de esta probación cubre un período de cien años (*Estudios*, p. 147). Basan esta idea rara sobre las palabras de Isaías (65:20): "El niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito." "Esta segunda prueba se verificará bajo

condiciones más favorables que la primera a causa de la experiencia ganada en la primera" (p. 146). Luego después de este período de la segunda oportunidad "todo aquel que peque voluntariamente contra la luz y capacidad plenas perecerá en la muerte segunda" (p. 147). Pero si el pecador resucitado muestra algo de progreso durante este período inicial, "su prueba continuará todo el día de Cristo completándose sólo a su fin" (p. 147). Al fin del milenio el que no ha perseverado, será castigado con la aniquilación que los ruselistas llaman la "segunda muerte." Si persevera fiel, se le concederá la vida eterna (p. 109 y 147). "En esa oportunidad se decidirá para siempre quienes serán justos y santos" (p. 154).

La Doctrina Refutada

Habiendo trazado brevemente este aspecto de la escatología de los ruselistas procederemos a juzgarlo desde dos puntos de vista—el profético y el moral.

Desde el punto de vista profético:

En primer lugar, la doctrina de los ruselistas acerca de la resurrección es cosa muy confusa. A pesar de su concepto materialista del alma humana, hablan de una resurrección espiritual de Jesucristo y de los creyentes. Lógicamente afirman por un lado que el alma humana no existe aparte del cuerpo, y por otro lado Russell afirma que los cristianos verdaderos resucitaron en 1878, habiendo Cristo venido en 1874, para empezar la obra de la "siega," la cual resurrección tuvo que ser espiritual. ¿Qué clase de existencia pueden tener éstos si el alma no es una entidad inteligente que tenga existencia en sí? Rutherford sale con algo parecido, pero a la vez contradictorio en cuanto a la fecha. (Véase su libro *Jehová*) afirmando que el arrebatamiento de los santos (1ª Tesalonicenses 4: 13-18) ocurrió en 1918.

Conforme a esto, pues, la resurrección de los santos es cosa que ya ha pasado y fué de naturaleza espiritual. En esto se asemejan a Himeneo y Fileto, de los cuales se dice que "se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornan la fe de algunos" (2ª Timoteo 2:18).

Pero ahora, al tratar con la resurrección de los impíos los profetas de esta secta enseñan que será literal y física. Aquí tenemos otro ejemplo de su arbitrariedad al emplear las Escrituras, lo cual la lógica sana no permitirá. Si la resurrección de los santos es espiritual lo mismo tiene que ser la de los impíos. Asimismo, si la resurrección de los impíos es literal y física, igual ha de ser la de Cristo y la de los santos. Si esto último es cierto, entonces, la

doctrina ruselista acerca de la venida de Cristo en 1874 y 1914 en forma espiritual cae al suelo, como también las ideas de la resurrección espiritual de los cristianos en 1878, conforme a Russell, y del arrebatamiento en 1918, según Rutherford. Hay una diferencia en cuanto al tiempo de la resurrección de los santos y la de los impíos según las Escrituras, pero no en cuanto a su naturaleza. Las dos son literales y físicas.

Antes de dejar este asunto, uno no puede menos que preguntar a los ruselistas cómo y cuándo, según esta doctrina enredada y contradictoria de la resurrección, recibirán cuerpos materiales los santos muertos pero ahora resucitados espiritualmente. Sin duda deben tenerlos para poder gozar del reino material que ellos anuncian tan entusiastamente.

Los ruselistas se hallan en un error flagrante en cuanto al tiempo de la resurrección de los impíos. Como ya hemos visto, afirman que resucitarán al principio del milenio. Pero un estudio desapasionado de Apocalipsis 20 revela claramente que la resurrección de los santos es la que ocurre antes del milenio, mientras que la resurrección de los impíos toma lugar después del milenio. Juan no pudo haberlo dicho más claramente: "Mas los otros muertos no tornarán a vivir hasta que sean cumplidos mil años" (Apocalipsis 20:5). Viéndose en el apuro en que les mete este versículo, recurren a una estratagema tan sorprendente como atrevida. Sencilla, llana y descaradamente afirman que dicho versículo es espurio y no pertenece al texto. Pero ninguna autoridad en asuntos del texto griego del Nuevo Testamento está de acuerdo con los ruselistas.

"Sol y Escudo es Jehová"

Por José Sastre Robles

EL SALMO 84 nos presenta a Dios bajo dos riquísimas figuras. En todo el universo no existe objeto mejor que el sol para representar al Omnipotente como fuente de poder, de vida y de gobierno. Y el escudo al lado del sol parece en verdad objeto insignificante; pero usada en sentido simbólico está en buen lugar la palabra. Fijémosnos en estos símbolos.

I. "Sol . . . es Jehová."

¿Qué es distintivo del sol?

1. Consideremos su inmensidad, causa de la universalidad de su poderío, cual emblema del poder universal de Dios. Pensemos en el sol como globo. Un millón doscientas veces mayor que la tierra, de suerte que podemos colocar al mundo

entero en el centro del globo al mismo tiempo que la luna que está 238,334 millas distante y quedarnos sin embargo, 196,166 millas para llegar a la pared del globo.

¿Quién de nosotros es capaz de figurarse un globo de fuego tan inmenso que quepan en él un millón doscientos mundos como el nuestro?

2. Consideremos este inmenso mar de luz inagotable que ilumina el espacio de edad en edad, y tendremos un emblema sublime de la eternidad de Jehová. El hombre necesita renovar y limpiar su lámpara de día en día; pero esta "lámpara de Dios" arde y brilla con luz inefable y sin igual de milenio en milenio sin renovación. ¡Qué emblema del "Sol de Justicia," y de "la luz del mundo"!

3. Consideremos este maravilloso e inmenso océano productor de fuerza como símbolo de Dios, rico en gracia y misericordia, la vida de todo el género humano: toda vida multiforme del reino animal, toda vida del reino vegetal, vidas que en número sobrepujan todo cuanto hay de humano: todo, todo depende de los rayos vivificadores del sol para su bienestar, multiplicación y desarrollo. Y esa mano generosa derrama abundantemente sus bienes físicos tanto sobre buenos como malos.

4. Consideremos el sol como símbolo de Dios en su gobierno. Pues se nos dice que el sol es el poder, central, invisible que mantiene en orden a otros numerosos cuerpos celestes, planetas y estrellas. Hablando de esto, debemos acordarnos sin embargo que otro es el poder y señorío detrás del sol y las estrellas. Porque leemos que los cielos son obra de las manos de Dios mediante el Hijo quien sustenta el universo con la palabra de su potencia.

II. Escudo es Jehová.

Prácticamente esta figura completa la obra. Pues ¿cuáles son los distintivos del escudo?

1. El escudo es el arma de protección del hombre contra el enemigo. Por lo que sabemos, Dios mismo es quien se presenta al hombre cual poderosísimo protector bajo esta figura: "No temas, Abraham: yo soy tu escudo, y tu galardón sobremanera grande" (Génesis 15:1).

2. El escudo es arma poderosa de protección para el hombre, pero es inútil si no se vale del mismo. Así es que mediante esta figura al lado de la otra podemos aprender cuán necesario es que los seres libres se relacionen con Dios para que les sirva de verdad como Sol espiritual.

Así como el mejor escudo del mundo nada aprovecha a quien no se vale de él, acudiendo a tomarlo, así nada aprovecha de Cristo Jesús como Sol de justicia, luz del mundo, al que no se vale de El acudiendo por fe a El para tomarle como tal.

Compárense, Mateo 4:2; Lucas 1:78; Juan 1:4, 9; 8:12; 9:5; 12:46; 3:19.

Acordémonos que el generosísimo sol obra de dos maneras opuestas—sobre el hombre: según la posición que toma, le vivifica o le mata.

¿Apela su Sociedad a la Publicidad?

Por Fred Parker

¿QUE es lo que hace a la gente venir a sus reuniones? ¿Costumbre? ¿lealtad? ¿búsqueda de compañerismo? ¿programas que son buenos todo el tiempo? Tal vez sea una combinación de estas atracciones. Podemos dar gracias por los que son leales, y sentirnos contentos por el espíritu de compañerismo que atrae al grupo, y alegres por la dieta de buenos programas que se han provisto. En realidad todos estos factores necesitan ser estimulados, pues son por sí mismos buena publicidad—la gente tiene manera de enterarse de ellos.

Pero, ¿cuántos saben acerca de esos buenos programas que se están teniendo? ¿Cuántos jóvenes se están perdiendo del compañerismo espiritual? No podemos negar que siempre hay aquellos cuyo interés es ocasional, y que asisten sólo de vez en cuando, o quienes tal vez nunca hayan asistido. ¿Cómo podemos capturar su interés y lograr que se conviertan en asistentes regulares? Un programa bien planeado de publicidad será la solución principal. No podemos forzarlos a que vengan, pero podemos hacer todo esfuerzo para atraerlos.

No hay nada siniestro o superficial en esto de la publicidad. Es un medio legítimo de capturar la atención y dirigir el interés de la gente hacia una causa específica. Supongamos que usted desea estimular una nutrida asistencia a un cierto programa de los jóvenes. El simplemente anunciar el tiempo, el lugar (y tal vez el tema) no será suficiente aunque el tema sea de lo más atractivo. La experiencia le dice que no se pesca un pez con un anzuelo vacío. Se necesita un cebo, un carrete y otras cosas para atraer e incitar al pez. Eso es esencialmente lo que hará un buen programa de publicidad. Desde luego, presentará los hechos tal como son, pero también implantará en el individuo un deseo de asistir a ese servicio. El anuncio debe apelar a la curiosidad, a la promesa de una inspiración especial, a un tema original, a un método de presentación, o a las cualidades especiales del orador, u otra nota sobresaliente de la reunión. Los cartelones deben hacer buen uso de diversos colores, de ilustraciones, y arreglos que apelen a la vista. Las cartas y las tarjetas deben ser escritas con un estilo que apele y que contenga una contestación positiva a pregunta: ¿Por qué he de asistir a esta reu-



● Grupo Evangelístico ●

Grupo juvenil evangelístico del Distrito Suroeste, cuyo superintendente es el reverendo Ira L. True. Está integrado por el Cuarteto “Los Nazarenos,” y por el reverendo José Rodríguez, pastor de la Iglesia de Boyle Heights, en Los Angeles, California.

Arriba, de izquierda a derecha:—jóvenes Francisco Salcedo, Policarpo Petridis, Ogdón Rico, y Héctor Santín. Abajo, reverendo José Rodríguez. Dos de los miembros del cuarteto son estudiantes del ministerio y los otros dos se están preparando para alguna fase de servicio cristiano. Les deseamos las bendiciones de Dios, y un ministerio muy fructífero dondequiera que laboren por el Señor.

Reafirma

nión a la que se me invita?

No se necesita un libro muy técnico acerca de métodos de publicidad para aprender los elementos esenciales de la buena publicidad (aunque la compra de un libro así pudiera resultar una buena inversión). Observe las páginas de las revistas y de los periódicos, escuche los anuncios de la radio, y estudie las circulares que le envían profílicamente, casi diariamente. ¿Qué es lo que atrae su atención—qué es lo que usted ni siquiera lee—qué frase se queda en su mente? Esas son las ideas que usted debe adoptar, adaptar e incorporarlas en su publicidad.

Cualquier modo de publicidad que use (y es mejor usar una combinación de varios), tendrá que recordar estos elementos esenciales:

1. Dé *información* completa de lo esencial: tiempo, lugar, etc.

2. Haga los anuncios con *sal* para hacerlos atractivos.

3. Por así decirlo, *señale con el dedo a los lectores*. Que cada uno de los que lean el anuncio sientan que éste está dirigido a él.

4. Forme en la mente de la persona un deseo de asistir. Aplicando estos principios, he aquí algunas sugerencias específicas que pueden usarse al planear un programa de publicidad:

Anuncios:

1. Redáctelos de manera que causen interés y sorpresa.

2. Que los anuncios sean dados en una manera inesperada e inusitada. Por ejemplo, no necesitan ser dados desde la plataforma. Se pueden dar entre dos personas, en estilo antifonal o respondiendo la una a preguntas apropiadas de la otra, o mediante el uso de un altoparlante, sin que nadie aparezca en escena.

3. Si el anuncio se hace en forma impresa, tal como el boletín de la iglesia, es básico que las primeras palabras llamen la atención. Use letras mayúsculas, y subraye algunas otras, sin tampoco rajar en el abuso.

Usando el correo:

1. Haga las cartas o las tarjetas tan atractivas como pueda.

2. El mensaje debe ser tan breve y al punto.

3. Aunque se use el mimeógrafo, las cartas y tarjetas deben ser tan personales como sea posible. El rotular los sobres a mano tiene ventaja en este punto.

4. Se han hecho investigaciones que han probado que una tarjeta postal es efectiva en 10 por ciento, y que una carta lo es 25 por ciento.

Carteles:

1. Use colores con profusión.

2. Incorpore ilustraciones aunque sean muy sencillas.

3. Use diversos tamaños y espesor de letras pa-

ra dar énfasis al principal punto del mensaje.

4. Las palabras deben ser pocas y sencillas a fin de que puedan ser entendidas rápidamente.

5. Coloque el cartel con nitidez (usando 4 tachuelas y un nivel) en un sitio prominente e iluminado.

Se debe mencionar que las invitaciones personales son todavía el medio más efectivo de traer a la gente—80 por ciento efectivo. El uso del teléfono da también resultados—como el 40 por ciento. La gente se interesa en algo que tenga vida. Una publicidad continua les dará a otros la impresión de que su sociedad está viva y alerta. Su programa será el medio de traer personas a las reuniones de la sociedad. Utilice todos los ángulos y diseñe nuevos métodos de publicidad continuamente. Si ustedes tienen buenos programas (y deberían tenerlos) éstos merecen la audiencia más grande que pueda conseguirse.

Caminos de Perfección

Oveja descarriada del rebaño,
agitada por ímpetus letales,
mi pobre vida se gozó en el daño
de los siete pecados capitales . . .

Víctima del error y del engaño
descendí a las regiones infernales;
pero al tocar el último peldaño
¡clamé al Señor sus dones celestiales!

Y Jesús escuchó mi honda congoja;
tuvo piedad de la furtiva hoja
que flotaba doliente y abatida;

Me tomó con sus manos poderosas
y dijo sus palabras luminosas:
“¡Soy el Camino . . . la Verdad . . . la Vida!”

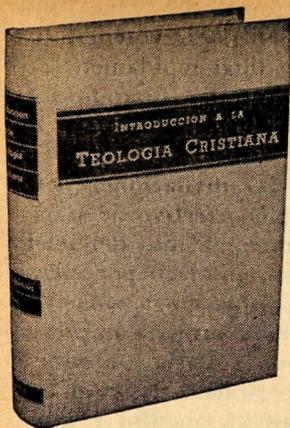
Por Marco Tulio Canjura

¿A Qué Precio?

Cierta señorita defendía su derecho de asistir a sitios dudosos de diversión, y afirmó: “Yo creo que un cristiano puede ir a donde quiera.”

“Tienes razón,” replicó su amigo, “y ahora me acuerdo de aquella señorita que junto con un grupo visitó unas minas de carbón. Como iba vestida con un bello vestido blanco, sus amigos le dijeron que se pusiera una capa. Ella se dirigió al foguedo minero que conducía la jira, y le preguntó con tono petulante: ‘¿Verdad que sí puedo bajar a la mina con este vestido?’ ‘Claro que sí, señorita,’ replicó el minero, ‘no hay nada que le impida bajar con un vestido blanco, pero sí hay mucho que le impida salir con uno blanco.’”

—Christian Herald



2

Teologías Insuperables

Introducción a la Teología Cristiana

Por los doctores Wiley y Culbertson. Una obra monumental de 500 páginas que representa el tratamiento más completo de la teología sistemática desde el punto de vista wesleyano-arminiano. Cada uno de sus 22 capítulos tiene un cuestionario para facilitar su estudio. Excelente encuadernación fina de bocací; impresión elegante con letra grande. Esencial en el estudio de todo ministro.

Precio, \$2.00

Compendio de Teología

Por los doctores Binney y Steele. La amplia popularidad de que ha gozado por medio siglo entre el pueblo cristiano lo recomienda para todo ministro. Excelente para institutos bíblicos, así como para obreros laicos en su preparación para el servicio cristiano. Nueva edición cuidadosamente revisada. Elegante impresión con dos encuadernaciones. Doce capítulos con 159 páginas.

En tela, \$1.25; a la rústica, \$1.00

En efecto podemos asegurarle que no podrá encontrar mejores libros que éstos en su género en ningún lado. Haga hoy mismo su pedido.

Beacon Hill Press

Kansas City 41, Mo., E.U.A.

Directorio

SUPERINTENDENTES GENERALES

- Hardy C. Powers, D.D.—2923 Troost Ave. Box 527, Kansas City 41, Missouri.
G. B. Williamson, D.D.—2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Missouri.
Samuel Young, D.D.—2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Missouri.
D. I. Vanderpool, D.D.—2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Missouri.
Hugh C. Benner, D.D.—2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Missouri.

SUPERINTENDENTES DE DISTRITO

- Argentina, América del Sur:—Rdo. Juan Cochran, Donato Alvarez 884, Buenos Aires, Argentina.
Bolivia, América del Sur:—Rdo. Earl D. Hunter, Casilla 1056, La Paz, Bolivia.

- Cuba:—Rdo. Lyle Prescott, El Calvario, Habana, Cuba.
Guatemala, América del Centro:—Rdo. Guillermo C. Vaughters, Apartado 28, Cobán, A. V., Guatemala.
Honduras Británica:—Rdo. Ronald C. Bishop, Box 175, Belice, Honduras Británica.
México — Distrito Norte:—Rdo. Carlos Stopani, Apartado 1699, Monterrey, N. L., México.
México — Distrito Central:—Rdo. Enrique Rosales, Apartado 1077, Guadalajara, Jalisco, México.
México — Distrito Sur:—Rdo. David J. Sol, Apartado Postal 13, Ciudad Ixtepec, Oaxaca, México.
Nicaragua, América del Centro:—Rdo. Haroldo W. Stanfield, San Jorge, Rivas, Nicaragua.
Perú, América del Sur:—Rdo. Oscar K. Burchfield, Apartado 193, Chiclayo, Perú.
Puerto Rico:—Rdo. Harold L. Hampton, Box 1039, Río Piedras, Puerto Rico.
Sureste:—Rdo. Ira L. True, Sr., 1490 Wesley Ave., Pasadena, California.
Texano:—Rdo. Everette Howard, 1007 Alameas Street, San Antonio, Texas.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director
Sergio Franco, Oficial de Redacción
Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador
Vol. VII 15 de septiembre de 1953 Núm. 18

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 41, Mo., E.U.A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América. Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending. Printed in U.S.A. — Impreso en los E.U.A.